



Vista aérea del campamento de Calais, donde conviven unas 10.000 personas que huyen de zonas de conflicto o pobreza y esperan llegar a Reino Unido

La inmigración vuelve a examinar la solidez de la UE

Barcos italianos y españoles rescatan a 6.500 personas en un solo día mientras Dinamarca y Suecia estudian medidas más restrictivas

Manuel TORI - Roma

Europa vuelve a estar revuelta debido a la cuestión migratoria por casi todos los puntos cardinales: en el Sur, con los constantes rescates coordinados por Italia frente a las costas de Libia; en el Este, debido al tan debatido acuerdo con Turquía y la sangría constante de la ruta oriental; y también en el Norte, ya que en Francia habría entre 7.000 y 10.000 migrantes en lo que se conoce periódicamente como la «jungla de Calais». Por si fuera poco, el Gobierno danés acaba de proponer el poder cerrar la frontera, ante la posible llegada de migrantes y refugiados procedentes de Alemania. La fragmentación del debate migratorio, por frentes, no está más que posponiendo el problema; y poniendo en duda la eficacia resolutoria de la Unión Europea frente a uno de sus principales desafíos del siglo XXI.

En las últimas 24 horas, se han intensificado los rescates humanitarios en el Mediterráneo Central, coordinados por la Guardia Costera italiana. Más de 40 operaciones frente al mar territorial libio han salvado más de 6.500 personas. En los últimos cinco días, son 10.000 las personas rescatadas en el sector central del antiguo Mare Nostrum. De los

6.500 rescatados durante el día de ayer, 1.048 lo fueron por la fragata española «Reina Sofía»: 914 hombres, 122 mujeres y 12 niños. Con ellos, la fragata suma 3.343 rescates desde que comenzara a participar a finales de mayo en una operación de la Unión Europea que tiene como objetivo el salvamento de vidas en el Mediterráneo y la lucha contra el tráfico de seres humanos.

Según la OIM (Organización Internacional para las Migraciones), las llegadas de migrantes por Grecia ha sido de 163.000 personas. Los principales orígenes de llegada son: Siria (78.779 personas), Afganistán (40.878), Irak (25.607), Pakistán (8.511) e Irán (5.171). Los datos de Italia son ligeramente inferiores, pero no muy distantes. Los migrantes rescatados por las Fuerzas Armadas italianas en el Canal de Sicilia son en total 106.000.

En lo que va de año, son 3.165 los migrantes que han fallecido en el conjunto del Mar Mediterráneo. Más del 80% (2.726 migrantes) han muerto precisamente en el Canal de Sicilia. Su altísima peligrosidad implica que 3 de cada 5 migrantes que mueren en el mundo lo hacen precisamente en el antiguo «Mare Nostrum». Poreso, desde el año pasado, la OIM lo ha calificado como «la ruta más pe-

ligrosa del mundo para los migrantes».

El Gobierno liberal del primer ministro danés Lars Løkke Rasmussen sabe que el destino principal de los refugiados es Alemania. Por ello, ha propuesto «blindar» su frontera con el país germano: «Se establecería un freno de mano que haría posible rechazar a los peticionarios en la frontera, en caso de una situación de crisis», explicó ayer la ministra danesa de Integración, Inger Støjberg. El Ejecutivo danés ha introducido varias reformas en su política de inmigración en el último año, coincidiendo con la crisis de refugiados. Y pretende endurecer el acceso a la residencia permanente, las ayudas y la reagrupación familiar, así como acelerar la expulsión de peticionarios rechazados. Suecia, por su parte, manifestó también ayer que reduciría la cuantía de los subsidios que da a las autoridades locales para alojar a menores no acompañados solicitantes de asilo, después de que recibiese el año pasado el 40% de los menores que llegaron en esas condiciones.

Y mientras, Turquía no deja de presionar a la UE, aun habiendo firmado el acuerdo de la pasada primavera. Su ministro de Exteriores, Mevlut Cavusoglu, afirmó a un diario griego que Ankara «no podrá frenar el flujo migratorio», si no se resuelve, antes del próximo octubre, el acuerdo sobre los visados para los ciudadanos turcos con destino a la Unión Europea. Precisamente ayer, más de 460 inmigrantes y refugiados han llegado a las islas griegas desde Turquía (frente a las 129 del día anterior), la cifra más alta en varias semanas. La mayoría entraron a través de las islas de Lesbos y Kos.

CALAIS, DE NUEVO EN EL FOCO POLÍTICO

En «la jungla de Calais» ya hay unos 10.000 migrantes deseosos de entrar en Gran Bretaña, según una estimación oficial publicada por «Le Figaro». Tras días de tensión entre los dos países por esta cuestión, en los que Nicolas Sarkozy abogó por que fuera Londres el que lidiara con sus propios inmigrantes, los ministros del Interior de Francia y Reino Unido, Bernard Cazeneuve y Amber Rudd, respectivamente, anunciaron ayer su compromiso de reforzar la cooperación bilateral para afrontar la presión migratoria y colaborar en materia antiterrorista.

10.000

MIGRANTES quieren entrar en Reino Unido desde Calais